ADELANTE

Organo del Partido Socialista obrero Espanol de B.-du-Rh.

Ano I - No. 3 | Marsella, 28 Octubre 1944 | Precio ; 2 francos

Descomposicion en Espana

HACIA EL CAMBIO DE CHAQUETA

En Falange Espanola se ha producido una escisiôn. Los hay que siguen consecuentes a su afirmaciôn germanôfila, mientras que otros parecen inclinados a un acercamiento con los aliados.

A nosotros nada de eso nos extrana. Es natural que traten de buscar un àncora de salvaciôn.

Lequerica, antiguo embajador de Franco en Vichy, es de los que preconizan la inteligencia con los duenos indiscutibles de la situaciôn. Por algo dicen que las curas termales modifican los humores.

TIRANDO CON POLVORA AJENA

El cabecilla Franco se propone enviar a América del Norte una misiôn comercial provista de créditos extraordinarios. Se concederàn a los americanos amplias ventajas econômicas.

Espana pagô la guerra y deberà pagar también por la paz y tranquilidad del caudillo. Que el paîs se entrampe, pero que Franco siga arriba. Y «arriba Espana».

EL FUEGO SE PROPAGA

Aprendemos, de fuente generalmente bien informada, que los actos de resistencia y de sabotage aumentan de manera vertiginosa. He aquî un mosaico de las màs recientes actividades:

En Vich fué atacado el cuartel de la Guardia Civil, causàndole un «benemérito» nùmero de bajas. Muchos detenidos fueron puestos en libertad.

Un convoy de camiones fué atacado en Gerona; pero no un convoy cualquiera, sino una formaciôn perteneciente al Ejército regular.

Muchos obreros de la provincia de Navarra han abandonado su trabajo para lanzarse a luchar en la montana.

En Sevilla, por otra parte, se puso fuego a un taller mecànico que trabajaba para los alemanes.

En Granada fué ejecutado un Jefe de policia que defendîa con excesivo celo los intereses de Falange. Y en diversas partes de Espana los labradores se niegan a entregar sus cosechas a la requisiciôn falangista.

A pesar de que la radio espanola se esfuerza en explicar que sôlo quedan algunos focos de lucha en la provincia de Navarra se sabe a ciencia cierta que los golpes de mano se suceden a lo largo de la frontera, en algunos de cuyos puntos los falangistas mismos facilitan la entrada de los republicanos que pasan a engrosas las guerrillas.

Numerosas fuerzas del Ejército estàn desplegadas a lo largo del Pirineo y en el interior del paîs se llevan a cabo, por desgracia, bastantes ejecuciones.

Sin comentarios.

HITLER, FRANCO Y COMPANIA

No se puede decir, exactamente, que Espana arde por los cuatro costados. La afirmaciôn pecarîa de exagerada. Pero no es menos cierto que en Espana pasa algo, y algo bastante grave.

Del Norte al Sur, como de Occidente a Oriente, las escaramuzas se suceden. Se dirîa como un gigante tanteo para probar la solidez de la coraza del adversario. Este, como desconcertado ante tantos amigos, responde con medidas sin ton ni son: refuerza la frontera ni màs ni menos que si fuera a verse invadido. En su despliegue de fuerzas no faltan, como es natural, los moros; ni el Tercio. Los alemanes también estàn presentes. Si no fuera por la falta de los italianos, se creerîa uno transportado a los tràgicos dîas de un ano muy nefasto.

Por lo que respecta a los alemanes, se sabe que son numerosos allî. A decir verdad ya lo eran, sobre todo en Cataluna, antes de julio de 1936, lo que puede servir de explicaciôn a ciertas atrocidades. Pero a aquellos se anaden ahora los combatientes que entraron huyendo de Francia; los turistas de la Gestapo, que dirigen pràcticamente las operaciones de policîa, y los viajeros que desde Alemania van en busca de un puerto de salud.

Parece notarse también en los alemanes que todavîa se defienden en algunos puntos de la costa atlàntica francesa, un marcado deseo de bajar hacia el Pirineo en busca, sin duda, de la caricia del sol de Espana. Hitler, por su parte, no pierde de vista el proceso de descomposiciôn de la Falange, y, por medio de su embajador en Madrid, trata de apuntalar el edificio haciendo un esfuerzo sobrehumano para mantener en la fidelidad a los desorientados falangistas espanoles.

A nosotros no nos maravilla toda esa actividad. Nos parece natural que Franco eche mano de los moros y del Tercio; ya lo hizo antes, y antes de él lo hicieron también otros, como Gil Robles y Don «Ale». También encontramos normal que haya muchos alemanes en Espana y que bastantes màs traten de entrar allî para ponerse «cara al Sol». No menos lôgico es que Hitler meta allà sus manos pecadoras para poner orden.

Lo que nos extrana es que todo eso pueda ocurrir sin que desde el exterior se preocupe nadie de todo ese embrollado tejemaneje. Se ha prometido la libertad a Europa; se ha gritado que se luchaba por los sacrosantos derechos del hombre; se proclama a los cuatro vientos el derecho de los pueblos a determinar por sî mismos acerca de sus destinos. Entonces?...

Entonces nos parece que ya es hora de que se vaya poniendo arreglo, y de que se haga caer la mordaza que enmudece al pueblo espanol, y de que se haga entrar en sus cuartèles a los pretorianos y mercenarios que achuladamente lo aterrorizan, paralizando su voluntad.

De acuerdo con la Carta del Atlàntico y demàs principios tan altamente proclamados, que se devuelva al pueblo espanol la facultad de hablar. Y que cesen de una vez las turbias combinaciones totalitarias.

Es claro y es sencillo. Lo demàs vendrà por anadidura.

Nuestros hombres

TOMAS MEABE

Fué en el paîs vasco, donde naciô Tomàs Meabe.

Fué en el Norte de Espana, esa regiôn rebelde que bana el màs bravo de los mares que circundan la penînsula Ibérica, el Càntàbrico. Y Tomàs Meabe, como en Asturias Llaneza y en Galicia el «Abuelo», son nativos de esa incomparable regiôn nortena, cuna de pensadores, de filôsofos, de escritores, de economistas y sonadores.

Tomàs Meabe, creador y fundador de las Juventudes Socialistas, llegô al Socialismo convencido como llegan los hombres y como tienen que ser los Socialistas: convencidos.

Hijo de buena familia burguesa, cursô estudios en la Escuela Nàutica de Bilbao y al poco tiempo, el capitàn de la marina mercante Tomàs Meabe surcaba los mares de Espana y del extranjero, al mando de su buque. Y en su cabina, en una humilde cabina de un barco de carga, al lado del sextante, de la fisica, de las tablas trigonométricas y de los planos nàuticos, se encontraban «El Capital», «El antidurhing», «El Programa de Ghota», todas las obras de Carlos Marx y de Engels. Y en esa fuente bebiô Tomàs Meabe, y de aquellos textos que la burguesîa le habîa dado para que èl, con la ensenanza de ellos desprendida, tuviera los medios de poder combatir con la dialéctica marxista a los que «tanto dano hacîan en Espana con su politica de reivindicaciones, a los socialistas, que iban tomando un auge un tanto alarmante», para esa clase de terratenientes ignorantes, de militares embrutecidos y curas y frailes sàdicos y depravados; de aquellos textos surgiô la luz, y las armas se volvieron en contra de los mismos que esperaban que Tomàs Meabe apoyara con su inteligencia la causa de la màs negra reacciôn. La justicia, la libertad estaba al lado del Socialismo —esto lo comprendiô Meabe—, la ignorancia, el privilegio, la injusticia, el hambre era lo que a Espana podîa ofrecer esa clase capitalista.

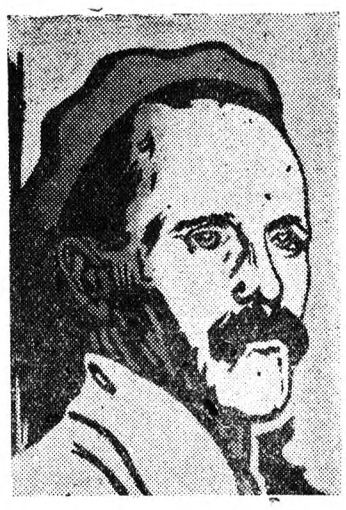
Y a partir de aquel momento, Tomàs Meabe dejô de ser capitàn de barco; Tomàs Meabe era ya un convencido y un sonador.

Conociô la miseria, el hambre, la càrcel y el exilio en tierra de Francia. Mas, qué podîa importa esto a quien como él poseîa la conviccIôn de que el Socialismo serîa al correr de los anos la abolicIôn de tantos males como padecîa Espana?

Y en Bilbao, su patria chica, donde en el ano 1904 fundô las Juventudes Socialistas de Espana. Sonador, Tomàs Meabe legô a las generaciones socialistas una obra inmensa. La vida de Meabe fué de una simplicidad sublime, emotiva.

Como pensador y como espiritu de sana crîtica, fué formidable. Una sola de sus obras, «LAS FABULAS DEL ERRABUNDO», nos determina el potencial de su capacidad creadora.

Y un solo hecho de su exilio en Francia, aùn emociona a los viejos de hoy, que fueron jôvenes ayer y tuvieron la fortuna de conocer a nuestro llorado Meabe, fué el de solicitar permiso al Gobierno espanol para ir a Espana, sôlo un momento para cerrar los ojos de su madrecita que habîa muerto, allà en Bilbao, en su nostàlgica Vasconia.



Tomàs Meabe fuè el ruisenor que cantô con cristalina voz la pureza del Socialismo.

Tomàs Meabe fué èl poeta que nos describiô con exquisita belleza la idea realizable del Socialismo.

Tomàs Meabe fué el pintor que hizo desfilar ante nuestra vista, un cuadro extraordinario, sublime: el mundo librè de tiranîas, de hambre y de miserias; un mundo de gigantes y titanes, de genios creadores, realizadores de este mundo que sonô, que educô y que pintô con magistral hermosura en todas sus obras de marxista, de internacionalista y de espanol.

El Socialismo le debe mucho al creador de las Juventudes Socialistas de Espana.

Tomàs Meabe, enfermo grave, por las vicisitudes de su vida revolucionaria, muriô siendo sonador y socialista.

Y su lucha no fué estéril como no puede serlo todo lo que es profundo y humano. Tomàs Meabe trazô con su ejemplo y con su obra el camino de la juventud de hoy y el de las generaciones futuras.

Tomàs Meabe, el «Errabundo» de sus fàbulas es un nombre màs puesto al lado de Iglesias, Vera, Morato, Matîas Gômez Latorre, Vicente Mora, precursores del Socialismo y de la paz, los hombres que crearon el P. S. O. Espanol, figuras veneradas que perdurarán siempre su recuerdo en el corazôn de ese pueblo tan grande en hechos que se llama Espana.

¿U. N. o Desunion Nacional ?

II

Si de algo pecô nuestro Partido durante sus sesenta y siete anos de existencia, ha sido de seriedad, de consecuencia, de responsabilidad en sus actos y en su conducta. En ese aspecto no aceptamos lecciones de nadie. Tampoco recogemos las que se nos pretendan dar en cuanto a lealtad se refiere. Ni en la actuaciôn pacîfica ni en la violenta. Tanto en una como en otra, nuestra presencia es signo de consecuencia, de responsabilidad, de garantîa. A pesar de eso, siempre surgieron las mismas preguntas: Qué hacen? Qué han hecho? Qué harán los socialistas? Hoy, los novicios en politica, los pescadores en rîo revuelto tienen un inconfesable interés en reproducirlas, con el fin de llegar a una conclusiôn falsa. Los Socialistas hacen, han hecho y harán. La inactividad es una pràctica desconocida en nuestra familia. De no ser asî, por qué razôn, por qué môviles se introdujeron delegados de peso — ay— en los campos de concentraciôn, haciéndoles renunciar a la libertad en 1939? Por qué razôn y por qué môviles se les pedîan adhesiones en las Companîas de trabajo antes y después de la ocupaciôn alemana? En razôn de qué se nos demanda hoy en plena libertad? «Ciudadanos — como dice Anatole France — menos ruido y màs resoluciôn». Espana no puede salvarse con griterîos.

Objetivos del exilio —

Con los habituales zig-zagueos hemos visto expresar las posiciones politicas màs absurdas. No es cosa extrana. Observamos que lo que durante anos era magnîfico, en dos minutos es arrinconado, como si se tratara de una prenda deshechada.

Asî, de los propôsitos liquidadores de la Repùblica, del ataque furioso contra socialistas, republicanos, cenetistas y de propugnar la vieja unidad por la «base» contra y por encima de las alturas —partidos y organizaciones sindicales—, se pasa al mantenimiento de la Repùblica, a la proclamaciôn de la Constituciôn republicana del 31; a la legitimaciôn, con el marchamo de insuperable, del Gobierno Negrîn; y al reconocimiento como ôrgano de expresiôn de la voluntad nacional a las Cortes republicanas elegidas en febrero de 1936. Cada dîa aumenta la larga lista de «traidores» y de «indeseables».

Y ya con esa locura de la velocidad que dominaba a los cocheros y que es patrimonio de los choferes, se perdiô el volante y los estribos en esos zig-zag interminables que parecen màs bien laberintos de ferias y verbenas. Ya la Repùblica, su Constituciôn, su legislaciôn, sus Cortes, su Gobierno, eran una pura fantasîa de los eternos «traidores», de los «indeseables». La situaciôn de Espana habîa evolucionado de tal forma que habîa que vestir una nueva prenda de Primavera.

Negrîn, el incorruptible, el sabio, el hombre de Gobierno, habîa firmado su sentencia politica. Su carta rompiendo

Sigue en 4a. pag.

Juveniles

El Alma de la Escuela

El companero conferenciante terminaba su charla amena, sencilla, interesante, con una frase de Jonh Russell, jefe de los «whigs» reformistas:

Cuando me preguntan si una nación está madura para la libertad, yo respondo: «Hay un hombre que sea maduro para ser déspota?»

Los jovenes socialistas cerraban sus cuadernos de notas y hacian preguntas y objecciones. La discusión comenzaba, ardua, entusiasta, interminable. Querian saberlo todo, abarcar y asimilar toda la historia revolucionaria, la teoria marxista, la economia política.

El campamento de tiendas blancas, emplazado en la montana, miraba la ciudad. Los ciudadanos veian en la noche los fuegos del vivac, como una guardia simbólica, como una promesa de luz.

Y el companero —que aún no era el sustantivo adjetivado de «companero jefe»— uno de los conferenciantes, explicaba la misión del joven socialista.

—Allí, muchachos, en esa ciudad escondida en la sombra, gime el proletariado. Sin libertad, sin bienestar, el obrero no es más que un pinón mecánico en el sistema capitalista. El Hombre no existe, para la burguesia. El obrero es siempre, siempre, nuestro hermano. Hay que ser leal con él, porque si, a veces, no comprende la teoria, siempre comprende el sentimiento y la conducta. Vuestra misión es sencilla, pero ha de ser abnegada. Vuestro bienestar relativo, vuestra vida pertenecen a la emancipación de la clase trabajadora. Sois la vanguardia del Partido; sois el porvenir. Manana, cuando la experiencia haya madurado vuestras ideas, vendréis al Partido y nos reemplazaréis. Sois libres en la lucha, como un guerrillero, pero la orientación de la batalla, como el objetivo a conquistar, lo senalarán los viejos, los experimentados.

Y los jóvenes socialistas, calientes de ideal, forjaban quimeras generosas en las que luchaban contra el burgués, contra el déspota, en un combate fantástico de banderas rojas, martillo y yunque, contra patrones, curas y banqueros protegidos por barricadas de dinero.

★ ★ ★

Fué una nostalgia amarga. Alrededor de un fuego sin calor, de lena verde, en un collado francés de los Pirineos nevados y hostiles, los socialistas jóvenes evocaban dias de lucha civil. El ambiente era triste, melancólico. Ambiente de confidencias y confesiones. El alma hablaba quedo y caliente con sinceridad de agonia.

En el vivac inmenso que se extendia por los montes, centenares de espanoles cedian al frio y se extinguian silenciosamente, clavados los ojos en la luz lejana de un hogar feliz.

Los suenos de gloria de las batallas ganadas, desaparecian en la velada de nieve. La ùltima derrota, la catástrofe, habia insensibilizado el espíritu guerrero, artificialmente creado por la tragedia en aquellos espíritus socialistas. Eramos jóvenes todos. Entonces deciamos que éramos «socialistas jóvenes».

Las confesiones eran cortadas por pausas prolongadas, pausas de frio. Nuestros errores surjian con más fuerza y frecuencia que nuestras virtudes.

Allí estaba la verdad. O por encima de la guerra, de las ilusiones de gloria, de la nostalgia infinita y del frio del collado, anoràbamos la cuna idealista como el regazo materno.

Escuela socialista! Escuela de la Casa del Pueblo, escuelas socialistas de verano, de donde surgian los jóvenes socialistas seguros de sí mismos, fuertes de ideal, conquistadores como los sirios de la Baja Mesopotamia que poblaron el viejo mundo.

★ ★ ★

El joven socialista mira Espana con ojos febriles de impaciencia. La escena de los Pirineos duerme olvidada en una biografia de hambre, piojos y persecuciones. El gesto es duro, decidido, de cejo fruncido y dientes apretados. Los suenos generosos han sido reemplazados por obsesiones justicieras. Las ilusiones de gloria las considera mesquinas. Sin embargo, no puede impedir que un sentimiento de nostalgia se apodere de él cuando piensa en volver.

Volver!... Allà le espera la lucha, el mismo combate de que le hablara aquel companero conferenciante. El proletariado sigue su lento caminar dolorido, bajo el régimen tiránico. El obrero continúa viviendo en la miseria, sin libertad. El joven socialista piensa en la lucha y siente la nostalgia del socialismo, del puro, del bueno, del de la Escuela.

Una cadena sucia, oxidada, chirria al surgir de la sombra. Los dientes apretados rechinan de asco, de ira. Es la cadena de errores propios, de deslealtades y traiciones del que nos llamó amigo, hermano. El joven socialista que aprendió en la Escuela la lealtad hacia el obrero, recuerda que cuando volvió del frente vió un anagrama extraño en el local de la Juventud. Las Juventudes Socialistas Unificadas se habian divorciado para siempre del Partido Socialista, de la Escuela.

El estaba en la lucha contra el fascismo, realidad moderna de aquellos patronos, curas y banqueros que un dia creó su imaginación. El no pensaba más que en vencer, al volver los ojos hacia el ruido persistente de la retaguardia, vió que la J. S. estaba absorvida, secuestrada, hogada en la Juventud Comunista.

Era tarde ya. La derrota llegaba, vertical, trágica.

Los primeros comentarios fueron los de la velada de nieve. Antes prefirió callar, porque la discrepancia política era insignificante ante la magnitud de la derrota.

Pero hoy, al mirar Espana, al pensar en volver, los jóvenes socialistas se buscan para reorganizar la vanguardia del Partido, con el espíritu de la Escuela, de la Casa del Pueblo. La Juventud Socialista, donde se pregunte, se discuta; donde exista la libertad, la democracia interna; donde nadie imponga ni consignas ni lenguaje disparatado; donde no exista el sustantivo adjetivado de «companero jefe» o companero responsable, lo cual significa lo mismo; donde con el genuino espíritu de unión que presidió la formación de las J. S. U. figure toda la juventud revolucionaria que comprende el sino de la Escuela, el camino del Socialismo.

Estimo que el Gobierno de la Republi Francesa debe romper todas las relaciones con la Espana de Franco

nos déclara el Camarada Horace MANICACCI, Delegado de la S. F. I. O. en el Comité Regional de la Liberacion

Si los Paises Aliados quieren, como deben, que Franco desaparezca, desapare cerà. Sobre todo, la union con todos los elementos liberales que no hayan levantado la mano contra la Repùblica.

—Qué piensan los socialistas franceses sobre el problema espanol? La comprensión y la camaraderia que siempre mostraron respecto a nosotros, podrà convertirse en solidaridad activa en nuestra lucha de reconquista ahora que la libertad renace en la cuna de los Derechos del Hombre?

Un socialista integro, un francés de la Resistencia, el camarada Horace Manicacci, inspirador del diario «Le Provençal», miembro del Comité de Resistencia, Delegado del Partido Socialista Francés en el Comité Regional de la Liberación, ha contestado a nuestras preguntas. La sencillez socialista, el espíritu de camaraderia y la franqueza entusiasta de sus declaraciones, consuelan nuestra ansiedad de fraternidad, y reconfortan el ànimo. Jamás la desesperanza logró romper nuestra moral de resistencia, pero el bàlsamo de una voz amiga que nos comprende y està a nuestro lado, vivifica nuestro espíritu y nos hace olvidar un poco la larga cadena de dolor y decepción que compone nuestro largo exilio.

—No —nos dice el camarada Manicacci, con voz suave en la que se adivina la firmeza del luchador. — Los países democràticos que conquistan su libertad en esta lucha gigantesca contra la organización màs desastrosa de la Historia, contra el fascismo, no pueden tolerar en el rostro de la nueva Europa la verruga lamentable de una Espana falangista. La acción de las Democracias serà lo suficientemente persuasiva para que Franco comprenda lo absurdo de su pretensión. Entre estas democracias contaràn, ciertamente, las Repùblicas Hispanoamericanas, las cuales son de esencia democràtica y consideran el problema espanol como algo que les concierne personalmente, ya que la cultura de esos países tiene su origen en la Espana liberal.

El régimen de Franco es un régimen maldito, sin base popular. Y se desmoronarà como un castillo de naipes.

—Pero, al caer, o al temer la caìda, quizà el sistema de represión moderno que caracteriza todos los Estados totalitarios, entre en juego. Sin nuevos combates, cree usted que Franco desaparecerà de la escena europea?

—No soslayo la posibilidad de que el pueblo espanol se levante en un movimiento incontenible, pero rechazo la idea de una nueva y cruenta guerra. Franco —continùa el camarada Manicacci — es un candidato de Guignol que al principio no se toma él mismo en serio, pero que acaba convenciéndose de su importancia cuando el coro de adulación le aplaude. El caso de Franco se reducirà al mismo de Petain. Un buen dia sus colaboradores, los que le mantienen en el engano de su importancia, veràn la borrasca venir, y le abandonaràn cobardemente, como le sirvieron con bajeza. Entonces el Guignol mirarà a su alrededor y comprenderà que fué mentira y que està solo.

—Pero —insistimos— en caso de resistencia?

—Si los Países Aliados quieren, COMO DEBEN, que Franco desaparezca, desaparecerà, porque los medios de que disponen las democracias son seguros e invencibles.

—Quiénes nos proporcionaràn esos medios? Qué país serà el primero en esa decisión necesaria?

Sin vacilación, enérgicamente, seguro de la importancia que su afirmación encierra, el camarada Manicacci, concreta:

—Yo estimo que Francia debe ser la primera en aportar su concurso a la Repùblica democràtica espanola. Son muchos los lazos que nos unen. Lazos intelectuales, cultura latina, principios idénticos y vecindad amiga. Además de estos vinculos de tipo moral, Francia tiene interés en que el régimen de su vecino hispànico sea como el suyo, popular, de Ley y Libertad.

—Es que, sin esperar a que Alemania sea vencida, los socialistas franceses en particular y el pueblo en general, podrian darnos una ayuda política que, para empezar, consideramos indispensable. Francia sufre ahora de un problema político, diplomàtico, idéntico al nuestro.

—Evidentemente —se apresura nuestro camarada—. Personalmente —y espero que en nuestro próximo Congreso ésta sea la opinión de nuestro Partido— estimo que el Gobierno de la Repùblica Francesa debe romper todas las relaciones con la Espana de Franco. A este efecto, puedo adelantarle que en el Congreso Regional que se celebrarà en Marsella el primer domingo de noviembre, se tratarà de elevar al Comité Nacional una propuesta inmediata de relaciones diplomàticas con esa triste Espana de falangistas, requetés y àguilas imperiales.

—Una restauración borbònica? — sonríe Manicacci, ante nuestra pregunta—. No creo que tal cuestión pueda preocuparles a ustedes. El pueblo espanol tenia un régimen legítimo, salido de la soberania de las urnas. La monarquia fué expulsada de Espana con la Ley, por la voluntad soberana y pacífica del pueblo. Si el pueblo espanol no quiere la monarquía, quién se atreverà a imponérsela? Ya sé, ya sé, que el pretendiente està al lado de los Aliados, al lado de Inglaterra, para precisar. Pero ni Inglaterra, ni nadie pensarà en imponer tan absurda solución política a un país que tiene una continuidad republicana. El régimen legal de Espana es el republicano.

—Cree usted que nosotros podriamos colaborar con las derechas espanolas para reconstruir nuestra Repùblica?

—En principio, la colaboración con los elementos sanos, francamente liberales, es deseable. Pero, naturalmente, en el caso particular de Espana, esta posible unión es complicada, porque las derechas en Espana no son liberales, no lo han sido nunca. Las derechas espanolas se caracterizan por un espíritu retrógrado de dominación absolutista. Podràn, quizà, colaborar ustedes con algunos liberales, siempre y cuando **que no hayan levantado la mano contra la Repùblica.**

—Qué impresión tiene usted del Partido Socielista Obrero Espanol?

—La mejor. Muchos socialistas espanoles he conocido. En todos he visto el verdadero espíritu socialista, el espíritu que caracteriza los amigos del pueblo, el pueblo mismo, su vanguardia.

Y al marcharnos, con un apretón de manos cordial, lleno de promesas de ayuda a nuestra causa y de afecto hacia los espanoles que tanto han sufrido, el camarada Manicacci, termina:

—Sobre todo, la unión. La unión total de todos los elementos limpios, antifascistas. Es la premisa indispensable de la victoria.

- Y sobre todo - nos dice el camarada MANICACCI al despedirnos - LA UNION.

Foto OCHOA

AVISO A LOS ESPANOLES

La delegación de Marsella del Cuerpo de Seguridad, Grupo Civil y Uniformado, ruega a todos los companeros de Altos y Bajos Alpes, Alpes Maritimos, Var, Vaucluse y Bocas del Ròdano, se pongan en relación con la misma, 12 Cours Bensunce, Bar Alsace, Marsella, con el fin de proceder a la reorganización del Cuerpo.

Siendo de advertir su caràcter apolítico y puramente profesional, exenta de colaboración con U. N., ni ninguna otra organización ni partido.

I. R.

En Marsella ha quedado constituido el Comité Regional, en la siguiente forma:

Presidente: General Hernàndez Sarabia, ex ministro de la Guerra.

Secretario: don Miguel Biescas, ex Delegado del Gobierno en Gerona.

Vice-secretario: don Manuel Gutiérrez-Trujillo, comandante de Estado Mayor.

Vocales: don Emilio Baeza Medina y don Federico Martínez Minana,

La correspondencia debe ser dirigida al domicilio del Presidente, don Juan Hernàndez Sarabia, Boulevard Louvain, 7, en Marsella.

LA CAMARA URUGUAYA POR LA REPUBLICA ESPANOLA

La radio aliada anuncia que la Càmara uruguaya ha aprobado, recientemente, una declaración pidiendo el restablecimiento del régimen democràtico espanol que el pueblo se diò el 14 de abril de 1931.

N. de la R. — No nos extrana la posición adoptada por el Uruguay ya que allà contamos con magnificos amigos de la democràcia espanola, como el gran poeta Carlos Maria Vallejo, y el Presidente del Senado Antuna, quienes inspiraron la gran campana llevada a cabo durante nuestra guerra, en los países

Los Estados democràticos no vacilaràn en hacer por la Repùblica Espanola lo mismo que Alemania e Italia hicieron por Franco

Y nuestro camarada Joseph LASALARIÉ, ilustre abogado socialista Consejero General de Bouches-du-Rhône, anade :

«Si la nueva Sociedad de Naciones serà el Parlamento de los pueblo ¿ quién podrà representar al pueblo espanol con màs legitimidad que el Gobierno de la Repùblica ? »

—El pueblo espanol no puede lanzarse a una nueva guerra prematura, que supondria una gran aventura —nos declara el camarada J. Lasalarié, abogado socialista, uno de esos veteranos de la S. F. I. O., que jamàs abandonaron la lucha comenzada en 1939.

Consejero General, organizador del célebre «maquis» francés, agente de enlace entre los departamentos de Bouches du Rhône, Gard y Herault, el camarada Lasalarié, uno de los mejores de nuestros numerosos amigos franceses, responde a nuestras preguntas con la seguridad de quien conoce nuestros problemas jurídicos y políticos.

—La función y el deber de las grandes potencias democràticas —entre las que pronto volverà a contar Francia— es invitar de modo decidido a los gobernantes espanoles a abandonar el sistema dictatorial y antidemocràtico por el que rigen, sin base legal, los destinos de la Nación. La natural oposición de Franco serà vencida por la presión econòmica que las democracias ejercerán sobre Espana.

—Y si el sistema moderno de represión fascista nos obliga a desencadenar la insurrección...?

—En ese caso —nos corta el camarada Lasalarié— los Estados democràticos no vacilaràn en hacer por la Repùblica Espanola lo mismo que Alemania e Italia hicieron por Franco. Somos internacionalistas y, como tales, consideramos que nuestra intervención en cualquier país extranjero, es legítima, siempre y cuando que se limite a su liberación y a la implantación de un régimen democràtico. La guerra actual es una alianza, una nueva Santa Alianza de los pueblos por su liberación y su bienestar.

No solamente hemos de limitar nuestra acción internacionalista a liberar Espana de ese fascismo brutal, sino que la labor del manana a que nos obligan nuestros principios, es la creación de un bloque latino, idéntico en el espíritu al bloque anglo sajón, al bloque eslavo. En este bloque latino no podràn caber sistemas políticos de la disparidad existente entre la Democracia y el Fascismo, la libertad y la tiranía. Nosotros los Socialistas, consideramos que no son fronteras las que existen en la geografía política, sino pueblos.

—Ruptura con Espana, con esa Espana de usurpadores? Es legítima, es natural esta petición de los espanoles. El problema diplomàtico podrà presentarse arduo y complicado, pero el aspecto jurídico de la cuestión, es claro, simple. Franco fué reconocido por el Gobierno francés, anterior al de Vichy. Se reconocerà nuestra Junta de Liberación, nuestro Gobierno legítimo, el que representa la continuidad jurídica de la Repùblica?

—Nada puede oponerse a ello. Quizà la vieja escuela diplomàtica encuentre obstàculos, pero tardarà en ser anulado por el Gobierno francés. La fuerza socialista francesa està al lado de ustedes para exigir la reparación del error. Esta ruptura no se harà exclusivamente por razones de Derecho, sino que quizà los discursos y la conducta de Franco influyan màs en el ànimo de los Aliados que el aspecto puramente jurídico. La no beligerancia y la no neutralidad, èrminos de Franco, la División Azul y la colaboración abierta y proclamada de Espana con los nazis, mereceràn la sanción de las Naciones Unidas.

—En ese caso, insistimos, al romper con Franco, se reconocerà nuestra Junta de Liberación, nuestro Gobierno legítimo, el que representa la continuidad jurídica de la Repùblica?

—Nada puede oponerse a ello. Quizà la vieja escuela diplomàtica encuentre obstàculos, pero hasta la diplomacia necesita reforma. Si la nueva Sociedad de Naciones serà el Parlamento de los pueblos, quién podria representar el pueblo espanol con màs legitimidad que el Gobierno de la Repùblica?

—Qué clase de Repùblica sería la nuestra? Tibia, sin socializaciones, sin medidas enérgicas contra nuestra gran burguesía cerril; o enérgica, decidida que, dentro del orden republicano, avance hacia el Socialismo?

—Yo supongo —concreta el companero Lasalarié —que la Repùblica Espanola serà como ha de ser la francesa: Socialista. Las soluciones provisionales son inactuales, después de esta guerra terrible. Somos Socialistas. Nuestro deber es ir hacia el Socialismo. Y si hay un país que necesite urgentemente la solución socialista, ùnico remedio a sus males, es Espana. En su país, la burguesía es distinta a la nuestra. Ustedes no han tenido un 93. En Francia, por ejemplo, el clero ha tomado una parte honorable en la resistencia contra el nazismo. En Espana, por el contrario, el clero fué de una actividad intensa contra la democracia. En Francia no existen desde hace mucho tiempo esos terratenientes que monopolizan la tierra espanola.

—Cree usted que, decentemente, podriamos unirnos con esas fuerzas reaccionarias para reconquistar la Repùblica?

—Oh, imposible, absurdo! — protesta el camarada Lasalarié. Con la pequena burguesía, evidentemente, pero con Gil Robles, «ca», por ejemplo!

Nuestro camarada sonríe también, antes de contestar a nuestra pregunta:

—Yo estimo que pueden ustedes estar tranquilos por ese lado. Tengan confianza en el pueblo inglés, ese pueblo democrático por excelencia. Una restauración en Espana, seria la vuelta a un régimen caduco que el pueblo espanol, unànime, trató como merecia.

—Reforma en la Internacional? Sí, quizà. Reforma en la acción. Es necesario imprimir a todos nuestros trabajos un aspecto màs profundo del internacionalismo. La idea de Patria fué casi siempre más fuerte que el pensamiento internacionalista. Nuestra acción futura ha de ser sin egoismo local. El pueblo francés, como el resto de los pueblos, se llamaba francés antes que socialista. Esta es la reforma de nuestra Internacional. Y la acción habrà de ser sin las largas intermitencias acostumbradas, sin interrupción, constante.

Nuestra conversación con el camarada Lasalarié fué extensa y cordialísima. Hubiéramos deseado publicarla íntegra, porque sus conceptos certeros, de jurista ilustre, son una defensa vibrante de nuestra causa, de nuestra razón. Pero nuestras páginas son reducidas, y nuestros temas, numerosos.

—El Partido Socialista Espanol, —nos dice, para terminar— es el ejemplo en nuestra Internacional. La plaza de honor de nuestra época de lucha intensa, corresponde a los Socialistas espanoles, los primeros en la lucha, los que màs lucharon y màs sufrieron.

- Juridicamente - afirma el camarada LASALARIÉ - no existe mas Gobierno espanol, que el de la Repùblica

Foto OCHOA

E. R. C.

El Consejo Directivo de E. R. de C. en Francia, al tener conocimiento de la constitución en Marsella del Comité Departamental, se complace en saludar a todos los militantes y agradece las pruebas de fidelidad y unión que nos expresais en vuestra comunicación del 2 de octubre.

Asimismo, el C. D. ha tenido conocimiento del anuncio que publica «Reconquista de Espana» en Marsella y en el que hace referencia a un próximo Congreso de Unión Nacional.

Nos duele la persistencia con que este organismo se atribuye adhesiones y representaciones que nadie ha autorizado. Por lo que se refiere a Esquerra Republicana de Catalunya, repetimos, que ningún organismo nuestro, ningún dirigente ni militante forma parte de Unión Nacional ni de Alianza Catalana. Así, pues, nadie de nuestro Partido asistirà al Congreso que anuncia el mencionado periódico del día 8 del corriente.

Nos complace en poner en vuestro conocimiento la composición de nuestro Consejo Directivo en Francia:

Juan Sauret, del Directorio del Partido; Miguel Guinart, José Delmàs, J. Castellano, Leopoldo Moran, del Pleno del Directorio. Y en su cualidad de Consejeros Asesores, Antonio Rovira y Virgili, Humberto Torres y Martí

SOCIALISTAS, EN GUARDIA CONTRA «EL SOCIALISTA» DE LOS ANTIESPANOLES

En estos días acaba de aparecer un «El Socialista», en una ciudad de Francia. Este periódico es, no el órgano central de P. S. O. E., es el instrumento al servicio de Gil Robles y de los que por misión tienen desunir los espanoles, engrosas sus filas con aquellos expulsados de las organizaciones obreras, y con aquellos que quieren a toda costa conservar su personalidad anulada, putrefacta y perjudicial a todo régimen liberal, con los mismos fascistas.

Los socialistas espanoles han sabido mantener su organización en épo[illegible] de li[illegible]tad y de clandestinidad.

Atalaya Internaciona

La huelga general acaba de estallar en Budapest. Este movimiento, que culmina en un estado de descomposición de todo el aparato de opresión nazi, es obra del Partido Socialista Hùngaro y de la Central Sindical.

Antes de la entrada del país en la guerra contra Rusia, ya el Partido Socialista Hùngaro había dirigido la violenta campana de oposición contra la nazificación del país, movimiento en que tomaron parte los liberales y los agrarios.

No se interrumpió la oposición por la entrada del país en la guerra. Bien al contrario, los Socialistas aprovecharon todas las ocasiones de hacerla patente, tratando de influenciar el desarrollo de la política hùngara en un sentido diametralmente opuesto al de la dictadura dominante. Así, en el momento en que los aliados desembarcaron en Italia, el leader Pleyer propagó con energía la necesidad de devolver al país las libertades democràticas que le habían sido sutilizadas y de reanudar con Inglaterra las relaciones diplomàticas.

Esa conducta firme y resuelta no fué olvidada por Hitler. Cuando en marzo de 1944 ordenó la ocupación del país por las fuerzas de la Wehrmacht, aprovechó la ocasión para suprimir los vagos restos que quedaban de libertad y para internar en campos de concentración a los miembros màs destacados de los partidos políticos que habían encarnado la resistencia.

Desde entonces, hubo que actuar en la clandestinidad. Pero las llamadas a la resistencia activa no cesaron en ningún momento y los actos de sabotage se multiplicaron hasta convertirse en una irresistible epidemia de violencias que crearon más de un conflicto al aparato militar alemàn.

Ahora, en estos momentos decisivos, el Partido Socialista acentùa màs la acción, y con el movimiento de huelga trata de paralizar los movimientos de la Wehrmacht y de galvanizar el espíritu pùblico, impulsàndole a la rebeldía.

Seguimos con ansiedad los episodios de la liberación de Hungría y saludamos con emoción al Partido hermano, alma de esa lucha despiadada.

EL RECONOCIMIENTO DEL GOBIERNO PROVISIONAL FRANCESA

El Gobierno Provisional de la Repùblica Francesa ha sido reconocido, al fin, por el conjunto de las Naciones Unidas.

El reconocimiento de «facto» existía ya, puesto que nada se hacía en realidad, ni nada hubiera podido hacerse, sin contar con Charles de Gaulle. Pero el reconocimiento «de jure» lo consagra diplomàticamente, dàndole la personalidad internacional que le faltaba, y poniendo en sus manos, en el orden interior, toda la responsabilidad y el pleno ejercicio de la soberanía.

Las consecuencias de este hecho son incalculables para la Nación hermana. Se pone fin, en primer término, a la más honda crisis que desde la Guerra de los Cien Anos atravesó el pueblo de Francia que ahora, como entonces, sale de la prueba plenamente reintegrado territorialmente, y afirmada la sólida consistencia de sus valores morales. El proceso que llevó a este resultado no se desenvolvió solo; sin una voluntad dispuesta a no doblar, puesta al servicio de una fe inmensa e inquebrantable, el milagro no hubiera podido realizarse.

Francia se ve restaurada en su rango de primera potencia, con todos los deberes y con todos los derechos que esa grave carga presupone. Un porvenir próximo nos aclarará sobre la interpretación de esos deberes.

Por de pronto, por lo que respecta a Espana, retengamos estas palabras del General de Gaulle en unas declaraciones a la prensa extranjera: «Nuestra victoria con las demás Naciones Unidas, significará el triunfo de la idea de libertad sobre el antagonismo que se nos opone.»

UN QUARTO PARA ALQUILAR

Se necesita urgente un local vacío o lleno, para albergar la Seccion revolucionaria de los Requetés espanoles disidentes;

Se pagara lo que sea

Dirigir las ofertas a lo que queda de Union Nacional

¿ Estupida la broma ? ¡¡ PERO SI ES EN SERIO !!

Union Nacional busca, en Marsella, un local para la Seccion Requeté. La noticia nos ha causado tan estupenda hilaridad, que hemos decidido pagar los payasos con este anuncio gratuito.

El Congreso de las Trade-Unions

La importante reunión que durante varios días congregó en Blackpool no sólo a los representantes de los trabajadores ingleses, sino también a los miembros más calificados del movimiento sindical internacional, debe ser señalado con piedra blanca en el largo historial de las reivindicaciones proletarias.

Es, en efecto, el punto de partida de una nueva etapa en la que las resoluciones no quedarán como letra muerta en el farragoso cementerio de las actas de las sesiones, sino que pasan a ser el guión de un cierto número de realizaciones que representan las aspiraciones inmediatas de los trabajadores de todo el mundo. Este carácter de universalidad de las reformas que tan sabiamente supieron recoger y presentar los sindicatos ingleses, las marca «ipso-facto» con el sello de lo indispensable, de lo mínimo inmediato y, por tanto, de lo ineludible, para todo Gobierno responsable que aspire a crear las condiciones de paz interior sobre qué asentar la puesta en marcha de una nueva era de prosperidad más general y más humanizada.

Desde el punto de vista de la originalidad no puede decirse que las conclusiones del Congreso representen nada inédito. Antes al contrario, no son otra cosa que la adopción pura y simple de las ideas contenidas en la CARTA DEL TRABAJO votada en Filadelfia, en el mes me mayo último, por el Bureau International du Travail. Pero en esto estriba, precisamente, su importancia. Porque el hecho de recoger en Blackpool lo acordado en Filadelfia, sin anadiduras ni restricciones, pone de manifiesto una unidad de aspiraciones y una generalización de las necesidades que son las notas que dan a su contenido el carácter de universalidad a que antes aludimos.

Un mínimum de nivel de vida para todos los países, en el que se incluyan ciertos aspectos de «confort» considerados como lujo por sectores de estrecha cerrazón mental, contribuirán grandemente al mejoramiento físico aquí totalmente desposeídas. Las medidas eficaces contra el paro, son un seguro que lico y moral de aquellas clases sociales hasta bera al trabajador de la sombría perspectiva de un porvenir prenado de incertidumbre económica para sí y para los suyos. Un régimen, en fin, de seguros sociales ampliamente concebido, cubrirá y protegerá contra los desequilibrios que son secuela de esa inevitable miseria que es la enfermedad o la invalidez.

Las otras resoluciones tienden a la organización de la economía de la post-guerra. Dicha economía visará a una racionalización de la cantidad, de la calidad y del precio. En cuanto a la cantidad y calidad de las mercancías producidas, éstas han d eser suficientes para las necesidades del cosumo, lo cual deberá regular automáticamente la cuestión del precio, que se estabilizará por el hecho de no existir desproporción entre la mercancía ofrecida y la mercancía demandada. Las condiciones de vida serán así más estables, puesto que las nuevas concepciones implican teóricamente el control de las principales causas de inflación y deflación.

A tono con las posibilidades revolucionarias de nuestro tiempo, viene el acuerdo de socializar, o de nacionalizar, los servicios de transporte, del subsuelo, de las industrias siderúrgicas y de las eléctricas; es decir, de todos aquellos ramos de la producción que más acusado presentan el trazo de «gran industria». El alcance de esta resolución es, a nuestro juicio, extremadamente importante desde un doble punto de vista: Psicológicamente favorece la familiarización de la mentalidad media con el principio mismo de la socialización, y prácticamente hará posible la fiscalización de las actividades del sector industrial más directamente relacionado con la producción de guerra, lo que permitirá a las centrales sindicales de contribuir por una larga parte a facilitar la tarea del Organismo internacional llamado a velar por la seguridad colectiva. Por eso mismo, quizá, se pidió también que la F. S. I. sea llamada a tomar parte en las sesiones del Congreso de la Paz, por considerar que los problemas que allí habrán de debatirse han de tener un carácter más económico que político. Nuevo signo de los tiempos.

Como colofón de tan fructíferas tareas se sienta la afirmación de que la semana de 40 horas deberá ser restablecida en todas las industrias, al igual que las vacaciones pagadas de 15 días por año. Ninguna de ambas es una novedad práctica para los trabajadores de algunos países occidentales, pero tienen sin embargo un hondo significado el hecho de «legalizarlas» a título general.

Es de notar que las 40 horas de trabajo aplicadas como reposo del hombre y no de la máquina, encierran en sí mismo una solución parcial al problema del paro.

Señalemos, para terminar, la presencia en el Congreso de Luis Saillant, en representación de la C. G. T. francesa, que es la primera sindical del Continente que logró rehacerse después del trágico huracán que Hitler desencadenó sobre Europa.

Cerramos esta crónica con un fraternal y amocionado saludo a los Trade-Unions, que hacemos extensivo a los trabajadores de todo el mundo.

¿ Union Nacional o Desunion Nacional ?

Continua de 1a pag.

todo vínculo con la Alianza Santa le condenó para siempre — si es que no hay un nuevo viraje.

La Junta Suprema de U. N. cambia sus objetivos, de Grenoble! De Grenoble o de Espana? Surgen unos nuevos objetivos. Gil Robles, el malo, el sentenciado a muerte «*con los zapatos puestos*», es tabú; el cardenal Segura, es lo más exquisito de la intelectualidad; los requetés son un producto insuperable, tan insuperable, que su «proscripción» les permite intentar la reconstrucción de su organización en el exilio — en Marsella se hacen gestiones para su legalización—; son una demostración de su enemistad con Franco; los militares «*dignos de llamarse espanoles son para nosotros* todos aquellos que combatieron *a un lado u otro* de las tricheras en nuestra guerra, lo hicieron llevados del noble afán de defender a la Patria.» Para los «unionistas» «desunionistas», todo es bueno. Los únicos malos son los Partidos Republicanos, el Socialista, el Movimiento Libertario. Es bueno Queipo de Llano, Moscardó, Yague o Aranda, con solo permitirles una nueva traición.

Falsos reparos ideológicos —

Se asegura que para derrumbar a Franco se precisa la colaboración de todos.... «Ninguno de ellos —se dice— sean derechas o izquierdas, ricos o pobres, pueden por sí solos reunir la fuerza necesarias para cumplir tal necesidad vital».

Cuando se piensa en marxista hay que aplicar nuestras normas y nuestra doctrina, siendo nuestra teoría rica y flexible en su contenido y en sus soluciones para hoy y para manana. Ahora bien, si se tiene el propósito de desdenar las clases sociales, los partidos y las organizaciones sindicales y el papel que juegan en la marcha de la Historia, entonces todas las soluciones son buenas, aún cuando en el fondo y en la forma partan de una completa falsedad.

Un poco más de consecuencia y tendremos resuelto el problema. No se ha afirmado siempre —y esta es una verdad que sólo los ciegos no pueden ver pero que «palpan» — que el proletariado es la clase más numerosa de la sociedad? No se ha asegurado que junto a la pequena burguesía se puede garantizar, sin temor a equivocarse, que forman la casi totalidad del pueblo espanol. Entonces, para qué buscar las alianzas que, lejos de unirnos, nos dividen e incluso a los propios movimientos que inspiran el unionismo?

Son falsos reparos ideológicos los nuestros por defender la República? Y si nuestra posición es falsa, el empleo por vuestra parte de la bandera tricolor, que es la bandera de la República, qué es más que una auténtica estafa política para cubrir una postura que sólo sirve a la reacción?

Cómo se puede afirmar por los miembros del Secretariado de esa ampulosa Junta Suprema cosas tan peregrinas como estas: En tanto el doctor Aguasca asegura que *Gil Robles ni pertenece ni ha pertenecido jamás a U. N.*, el senor Jesús Martínez dice que «*los patriotas*», —qué patriotas— *espanoles saludan la incorporación de la Ceda a la Junta Suprema*», y que otro órgano de expresión defienda a Gil Robles de los ataques de Falange con estas palabras tan enternecedoras: «Falange babea contra Gil Robles».

Un nuevo coro de Doctores —

Para dar valor a esa postura, se nos sacan de un museo de antiguedades, una serie de doctores, de personajes. Y si no los hay, se inventan. Como los Partidos —que no hay ni uno representado—, se fabrican. Así vemos las ediciones del viejo órgano de la Confederación y el popular del Partido Socialista, los dos transformados en órganos de expresión de una misma entidad, aún cuando con distintos títulos, y no nos extranará nada que cualquier día aparezcan los de los Partidos Republicanos.

Unión que divide —

No queremos entrar en el análisis del programa. En él hay cosas bastante cómicas. Pero ya habrá ocasión de aludirlas y presentarlas como se merecen.

Ahora se habla de unión. Pero se desune. De esta forma vemos que su inspirador, el Partido Comunista, tiene dos Comités centrales. Ya tenemos dos Partidos Comunistas. A nosotros nos duele, pero no es nuestra la responsabilidad. Por otra parte, se ha fraguado una nueva U. G. T.; frente a la que de siempre funcionó en Espana con nombres y apellidos que, nosotros ugetistas también, no podemos tolerar. En ésta se llega a imponer el exclusivismo, privando a los trabajadores espanoles del derecho al trabajo. A la Confederación también tratan de dar personalidad con un grupo de inexistentes cenetistas. Y para colmo de todos los colmos, se va a la constitución del Partido de los Requetés, el Tradicionalista.

Un poco de consecuencia y evitemos los espectáculos de fraguar uniones con la reacción, sacrificando incluso la unidad interior de las organizaciones existentes, cuando son éstas las que pueden dar vida a una Espana auténticamente democrática.

GRAN MITIN EN GARDANA

Organizado por el Comité de Alianza Democrática Espanola, se celebró el pasado domingo un acto de afirmación antifascista en el Casino Cinema de Garda, na. El salón estaba adornado de pancartas y retratos. En el centro figuraba una fotografía del General De Gaulle.

Dió comienzo el mitin, con unas palabras del companero Teodoro Gómez, el que resalta el carácter de este acto de propaganda, manifestando que los Comités de enlace han trabajado en la clandestinidad, sin bombo ni platillos, pero interviniendo en aquellos casos locales en los que hubo que secundar protestas o huelgas.

El companero **Mateo Rodríguez**, que habla en nombre del Movimiento Libertario, comienza recordando la frase de Unamuno: «Debemos ir a la tumba de Don Quijote y levantarlo».

El companero **Manuel Duenas**, en nombre del P. S. O. E., comienza diciendo que más que un discurso él va a sostener una conversación con el auditorio, para exponer aquellos problemas de su Partido, que necesita marcar para que, clara y públicamente, con esa claridad que siempre empleó el Partido Socialista, se sepa cómo éste piensa y cómo éste actúa.

En Marsella, como en otros puntos de la Francia liberada, se procede a constituir las Alianzas Democráticas, con la representación de los Partidos antifascistas que han defendido y están dispuestos a defender la República. A estas Alianzas, oficialmente y a través de sus hombres orgánicamente representativos acude el Partido Socialista y es preciso que se sepa de una vez para siempre que este Partido no tiene por costumbre el tomar parte en dos organismos. Somos consecuentes y un tanto morales y no tenemos por hábito hacer el ridículo.

Reconoce el deseo de los espanoles de regresar y liberar a nuestro país, pero nosotros no podemos hacerlo en contubernio con los enemigos privados del Régimen que queremos instaurar.

Hilda Agustini, en representación de los Partidos Republicanos, tras de dedicar un canto a las virtudes cívicas de la mujer espanola y los precursores de la República, Galán y García Hernández,

Interviene en nombre de la Unión General de Trabajadores, el companero **Antonio Guirao**.

Enfoca el problema internacional para deducir que la Espana Republicana no puede admitir ni un favor ni un ultimátum. Espana exige el derecho de su régimen, ya que por defenderlo combatimos y por recuperarlo lo hacemos igualmente en esta trinchera de la democracia que es la libertad, para proclamar ante la faz del mundo que la República es como iniciación a nuestras aspiraciones la única solución que legalmente le corresponde a Espana. La U. G. T., conjuntamente con la C. N. T., entiéndase bien, la U. G. T. real y efectiva a través de su base y de sus dirigentes, que han de ser los pilares de este régimen, no pueden expresarse aquí si no es en la forma de exigir la aplicación de un derecho ganado por la sangre de nuestros mejores hombres.

El companero **Abril**, en representación del Movimiento Libertario, hace historia de las luchas de Espana, donde los requetés asesinaban a los companeros tanto de la U. G. T. como de la C. N. T.

Y con unas frases del companero **Teodoro** y otras muy elocuentes del **Alcalde de Gardana** y a los acordes de «La Marsellesa» y el «Himno de Riego», se acabó el mitin, en el más perfecto orden.

La Union chantage o el amor a punetazos

Parece el título de un sainete. Sin embargo, es la expresión de una conducta, la calificación de un sistema.

En Annecy (Savoya), una de las terribles y poderosas «brigadas» de cien hombres —todos jefes y oficiales— que aún le quedan a Unión Nacional, se desmoronó al conocer la verdad, al leer nuestra prensa. Pero antes de producirse la desbandada, los pobres diablos que aún no han comprendido —y tememos que no comprendan jamás— lo grande y lo serio de nuestra misión, que se agarran, sectarios e «interesados» a unas consignas antidemocráticas y brutales, hablaron de «pegarle cuatro tiros» a nuestros companeros portadores de la verdad antifascista.

Naturalmente, los nuestros les hicieron comprender que eso de los tiros era un lenguaje indecente entre refugiados espanoles, y que, en definitiva, ellos estaban acostumbrados a hacer un blanco difícil.

Los pocos sectarios —muy pocos, una «troika» cualquiera— de la potente «brigada», decidieron entonces recurrir a una «solución» que, a decir verdad, nos parece nueva en el procedimiento comunista: la delación. Nuestros companeros fueron denunciados a la policía francesa como «agentes de Franco». La calumnia duró todo el tiempo que tardó en verificarse el interrogatorio. Nuestros companeros fueron puestos en libertad, y los delatores salieron de estampía rumbo a la frontera pirenaica donde hacen una guerra de opereta, desastrosa para nuestra causa y, por tanto, interesantísima para Franco.

Nosotros denunciamos el hecho. No es el primero que se produce. En Toulouse ha habido otros análogos, que fueron rápidamente resueltos.

No protestamos, porque sería protestar contra un vacío en el que sólo quedan miasmas. Pero advertimos que el sistema sobrepasa los límites de nuestra santa paciencia.

La amenaza y la delación son las armas propias de los agentes provocadores que Franco mantiene y paga.

Procuren los aludidos no continuar coincidiendo con ellos.